

# FILATELIA

PUBLICACION MENSUAL DE DIVULGACION FILATELICA DE LA  
SOCIEDAD FILATELICA DE MEXICO, A. C.



No. 19

# Filatélica Internacional.



M. GUADALUPE A. DE HERNANDEZ

P. de la Reforma 8-D.

Tel. 46-23-95.

México 1, D. F.

Ofrecemos a todos los coleccionistas de timbres

## NUESTROS SERVICIO SEMANAL DE NOVEDADES

En especial series tematicas de Astrofilatelia, Animales, Flores, Deportes, Naciones Unidas, etc.

## TIMBRES DE MEXICO. SURTIMOS MANCOLISTAS

Tenemos Albumes MINKUS Mundiales y especializados por Países, como: Vaticano, Israel, Onu, Reps. Africanas, Rusia, Alemania, Francia, Hungría, España, Laos.

Solicite lista de precios de paquetes Mundiales



## ALFONSO AGUIRRE

BOLIVAR 57

APARTADO 1450

TELEFONO 13-21-35.

MEXICO 1, D. F.

SELLOS DE CORREO PARA COLECCIONES. ALBUMS.  
CATALAGOS, ACCESORIOS FILATELICOS & ESPECIALIDAD  
EN SELLOS MEXICANOS Y EXTRANJEROS.

Catálogos Especial de Sellos de México, Ultima Edición.

POSTAGE STAMPS FOR COLLECTORS BOUGHT AND SOLD.  
LARGE ASSORTMENT OF MEXICAN STAMPS AND AIR MAIL  
ISSUES.

LA PLUS IMPORTANTE MAISON MEXICAINE. IMMENSE AS-  
SORTIMENT EN TIMBRES RARES ET MOYENS, ANCIENS ET  
MODERNS. ACHAT ET VENTE DE COLLECTIONS, LOTS STOKS  
MATERIAL FILATELICO — ENGLISH CORRESPONDENCE

Miembro de:

New York Collectors Club No. 1298 — American Philatelic Society No. 14904  
Elmhurst Philatelic Society 273 — American Topical Association 10565

# FILATELIA

Publicación Mensual de Divulgación Filatélica de la  
SOCIEDAD FILATELICA DE MEXICO, A. C.

Tomo II. México, D. F. 1º de Noviembre de 1964 No. 19.

## LOS TIMBRES "ANOTADOS" DE 1872

Apuntes tomados durante una conferencia  
substantada por el Sr. Lic. José Lorenzo Cossio.

Entre los timbres más raros de México, deben de considerarse los "anotados" que se usaron desde mediados del mes de marzo de 1872, hasta fines de abril del mismo año, esto es, alrededor de cuarenta días.

Estos timbres por su notable escasez han sido frecuentemente falsificados, algunas veces con gran perfección, hasta el grado de que es casi imposible reconocer los auténticos. Por esta circunstancia debe recomendarse a los filatelistas que sólo los adquieran cuando estén en carta completa. Debe recordarse, que en esa época, no se usaba sobres, sino que el pliego se doblaba en determinada forma, para que lo escrito quedara en el interior y pudiera rotularse poniendo el nombre, la dirección y las estampillas. Estas además de tener la fecha en que fueron escritas, con mucha frecuencia dicen quién las contestó, que día y por qué conducto.



Adquirir estas estampillas en un pedazo de papel, y aún en una cubierta en la que no se encuentre la carta misma, es tan peligroso como adquirirlas despegadas.

Solamente examinando las fechas de la carta, su procedencia, su destino y día en que se recibieron y contestaron y sus características, puede llegarse a tener la seguridad de que se trata de ejemplares legítimos, como se demostrará más adelante.

La emisión que debió substituir a la de 1868 se había dispuesto empezara a venderse el día 1º de marzo de 1872. Por diversas circunstancias esto no ocurrió sino hasta los primeros días del mes siguiente, motivando que la administración de Correos de México careciera en determinado momento de estampillas autorizadas para el uso de la correspondencia, ya que las anteriores habían sido desmonetizadas y dadas de baja en la contabilidad del Correo. Por esto se dispuso que las devoluciones de las otras Principales de Correos y las retiradas de la de México fueran sobrecargadas con la palabra "anotado", para que pudieran ser utilizadas en el servicio postal, mientras estaban en condiciones de entregarse al público las de la nueva emisión.

Es necesario aclarar que las estampillas con "anotado" solamente se usaron en la Administración Principal de Correos de México, que no fueron enviadas a ningún otro lugar, en donde se continuaron usando las de la emisión regular, hasta que se recibieron los nuevos timbres.

Tuve la fortuna de comprar el archivo del Consulado Alemán de Guanajuato a cargo de los señores Meyemberg y Cía., en donde encontré más de ocho mil cartas completas entre los años de 1868 a 1873.

El archivo estaba perfectamente arreglado cronológicamente. Por la gran cantidad de cartas las había de todos los días ininterrumpidamente, con excepción de algunos días por trastornos naturales del transporte de correspondencia, así como de la mayor parte de los Estados.

Al examinar este archivo encontré que la primer carta en donde aparece un timbre con la sobrecarga "anotado", procedía de México

y había sido enviada el 12 de marzo de 1872 y la última el 25 de abril del mismo año.

En total, encontré veintitrés cartas con treinta timbres. Doce de doce centavos, diecisiete de veinticinco centavos y uno de cincuenta centavos. No encontré de seis centavos ni de cien centavos.

En ninguna de las cartas anteriores y posteriores, a las fechas indicadas, encontré uno solo timbre con la sobrecarga "anotado" debiendo advertir que, las había de la fecha inmediata anterior, y de la fecha inmediata posterior tanto procedentes de la Ciudad de México como del resto de la República.

Sin que pueda asegurarse que el 12 de marzo fue el primer día en que se vendieron las estampillas anotadas y que el 25 de abril fue el último día en que ésto sucedió, sí creo que las fechas indicadas corresponden muy de cerca a la realidad, aún cuando debe advertirse que antes del 25 de abril empezaron a circular los timbres de la nueva emisión, como aparece de la carta original de Don Iñigo Noriega, que obra en mi colección, enviada a los señores Rizo y Cía., del comercio de Veracruz, el día 6 de abril, en la que se encuentra un timbre de veinticinco centavos "anotado" y uno de veinticinco centavos de la emisión de 1872. Lo anterior significa que las estampillas con "anotado" por haberse cargado en la contabilidad del correo se vendieron hasta que se agotaron.

De lo antes expuesto, debe concluirse que las estampillas con la sobrecarga "anotado" sólo se usaron cerca de cuarenta días; que todas necesariamente deben proceder de la Administración Principal de Correos de México; que pueden ser de cualquiera de los Distritos de la Emisión de 1868, ya que se sobrecargaron las devoluciones de las Principales de Correos en consecuencia puede uno encontrar timbres de Acapulco, Tlaxcala Matamoros, de Tabasco, etc., con la palabra "anotado" y que tratándose de habilitar para su circulación estampillas que ya habían sido desmonetizadas también hay de la Administración de Correos de México.

Entre las falsificaciones que conozco hay en negro, en violeta, en azul y en morado. En realidad las legítimas siempre fueron sobrecargadas en negro y existen cuando menos dos tipos. Uno que es el más común y otro en el que la "O" final es muy chica.

## SANTA TERESA

El capricho y la irresponsabilidad en lo que a emisiones de sellos de correo españoles se refieren, continúan haciendo de las suyas, pero no será sin nuestra protesta. Son muchos los millares, decenas de millares, quizá millones de filatélicos esparcidos por todo el mundo, todos los cuales están acostumbrados a que las series de sellos de cada país ofrezcan, con absoluta solvencia, aspectos de la vida, de la historia y del arte de sus respectivas tierras. Muy particularmente, se da por cuestión supuesta que si un estado emite sellos de correo con temas que reproduzcan cuadros de sus más celebrados pintores, ese estado no puede mentir, porque habrá contado con un elemental asesoramiento. Pues bien, es doloroso hacer constar que en España no es así, y que se está jugando alegremente con el prestigio de nuestros grandes maestros del color. Ayer, según quedó mostrado, con Zurbarán. Hoy, y entendemos que el hecho es mayormente grave, Velázquez. Nos explicaremos.

Hace poco se puso en circulación una corta serie de sellos de correos conmemorativos del IV Centenario de la Reforma Teresiana. Sólo consta de tres tipos, dos de ellos irreprochables por todo concepto. Son éstos los del sello de veinticinco céntimos, que reproduce la fachada del Monasterio de San José de Avila, y el de una peseta, que recorta el detalle principal de la Santa Teresa, del Bernini. Obra familiar a todo amante del arte y a todo español, pues raro será el compatriota nuestro que por pocos días que cuente de estancia en Roma no se haya asomado a la iglesia de Santa María della Vittoria frente a la Fontana dell'Acqua Felice, para admirar el insigne grupo a que pertenece esta cabeza. Es la obra más famosa —y con razón— del Bernini, y difícilmente separable de la iconografía más cordial de la Santa de Avila.

Y aquí concluye el elogio de esta serie filatélica, porque el sello que falta por comentar, esto es, el de tres pesetas, merece toda nuestra capacidad de repulsa y protesta. En él, de mayor tamaño que los anteriores, se reproduce una efigie de la Santa que, con verdadero

estupor, vemos que se da como de Velázquez. De don Diego Velázquez de Silva, así, como suena. El disparate es tan mayúsculo, que todavía no he salido de mi asombro. Ni ese cuadro tiene nada que ver con el maestro sevillano ni es posible dar un libro o artículo de mediana responsabilidad que se atreva a semejante atribución. Juzgando por el aire de este sello de tres pesetas, se podría pensar en Claudio Coelo o algún pintor de su círculo, pero jamás en Velázquez. Así, he procurado enteramente de las razones de esta imperdonable pifia, y alguien me ha dicho que se eligió una fotografía de un cuadro de colección particular, cuyo dueño, en uso de su perfecto derecho, lo tenía por velazqueño. Pero las ilusiones del propietario de un cuadro no sientan jurisprudencia en cuanto a su verdadero autor, y así los números y razonados repertorios que —por lo menos con referencia a Velázquez— abundan en nuestra bibliografía más seria. Si fuéramos a dar por obra ciertas de Velázquez todas aquellas cuyos propietarios desean tal atribución, serían miles los cuadros a él debidos, cuando la verdad es que no llegan a ciento cuarenta. Y del que ahora nos ocupa, yo no digo



que sea bueno ni malo, pero sí aseguro que no es de Velázquez.

Ello, a los dos años de haberse celebrado el centenario del artista, es francamente imperdonable. Porque un sello llegado a colecciones de los rincones más apartados del planeta, un sello avalado por la garantía estatal, un sello que reproduce un cuadro, no de un artista de tercer orden, sino de Velázquez, será aceptado como tal sin discusión posible. ¿Es que en España no van a saber los organismos estatales qué obras son de Diego Velázquez y cuales no lo son? Pues, desdichadamente, así es; no lo saben.

Bastante más sensato hubiera sido dar en este sello el conjunto del grupo berninesco. O bien, si se trataba de reproducir una versión española de Santa Teresa, enterarse un poco de cuál sea su iconografía. Por ejemplo, se conservan varias réplicas y copias del retrato que de Santa Teresa pintó Fray Juan de la Misericordia, el que mereció este

juicio de la retratada; «¡Ay, Dios os lo perdone, Fray Juan, y cuán fea y legañososa me habéis pintado!». Ahora bien, si esta censura equivalía a un rechazo perpetuo, pese a ser esta la imagen más fidedigna de la Santa, aún hay otras versiones en nuestra pintura castiza, y, sin necesidad de salir de colecciones españolas, podemos recordar el cuadro de Ribera existente en el Museo de Valencia; el de Alonso del Arco, conservado en el Museo Lazáro Galdiano, de Madrid; el emocionante y magnífico de *La Comunión de la Santa*, por Claudio Coello, en la misma insigne colección; el de Francisco Bayeu, en el Museo del Prado. . . En fin, sería tarea imposible la de dar cuenta y razón, en el brevísimo espacio de este artículo, de los muchos hitos de la iconografía teresiana debida a artistas españoles más o menos antiguos, obras todas que con entera dignidad hubieran podido suministrar modelos para la serie comentada. Aún diré más, y es que la versión elegida no me parece indigna, y creo es tan buen o mal retrato ideal de la Santa como otro cualquiera. Lo inadmisibile y censurable, lo que significa un total desprecio de toda la paciente labor de eruditos y estudiosos del arte español, es que esa efigie se dé como obra de Velázquez. Si los esfuerzos de todos nosotros, empeñados en depurar la obra del gran artista español, no encuentran eco en la Casa de la Moneda, ¿cómo han de hallarlo más allá de nuestras fronteras?

Y el caso es que los organismos competentes saben bien cuál es el inmenso campo de acción propagandística de la filatelia. Supongo que las emisiones españolas, cada día más frecuentes, no se lanzan al mercado por mero criterio de lucro, sino también por hacer llegar hasta remotísimos ojos hechos y realidades de nuestra patria. Pues bien, si así es, no puedo comprender esta frivolidad para con nuestros grandes pintores, ayer para Zurbarán, y hoy, para don Diego Velázquez de Silva.

Juan Antonio Gaya Nuño.

## EL PAYADOR ARGENTINO

Para referirnos al payador que, con linda labia y entonada voz cautivara la atención de sus oyentes, debemos remontarnos a una venerada fuente de la nacionalidad. Dice José Hernández, al dar conclusión a su "Martín Fierro", tras el encuentro del gaucho inmortal con sus dos hijos y el del Sargento Cruz, su inolvidable compañero de la ida al desierto.—

Después, a los cuatro vientos  
los cuatro se dirigieron...

y agrega:

Les advierto solamente  
y esto a ninguno le asombre  
pues muchas veces el hombre  
tiene que hacer de ese modo:  
convinieron entre todos  
en cambiar allí de nombre.

Ofrece ahí Hernández otra de las claves de su libro admirable. Desde ese cambio de apelativos, que puede significar el alcance ilimitado a cualquier apelativo distinto, se convierten en hijos y descendientes de Fierro, virtualmente, los criollos de los cuatro puntos cardinales que conozcan el rigor de la pobreza y la injusticia.

El payador canta a la manera de su primate lírico. Como éste, sabe lo común son los payadores lujosos, para entretenimientos de oídos:

No sé si mi canto es lindo  
o si saldrá medio triste,  
nunca juí zorzal, ni existe  
plumaje más ordinario;  
yo soy pájaro corsario  
que no conoce el alpiste...  
Cantor que canta a los pobres,  
ni muerto se ha de callar;  
pues ande vaya a parar



José Hernández

el canto de ese cristiano  
no ha de faltar el paisano  
que lo haga resucitar.

El payador que se precie de tal, debe cantar sus trovas a la manera de los "compuestos" que hasta comienzos de siglo estilaban los juglares criollos de la Argentina.

El genuino nacionalismo del payador está afirmado en la copla que cierra esté relato.

... yo me voy con mi destino  
pal lao ande el sol se pierde,  
tal vez alguno se acuerde  
que aquí cantó un argentino.

— O —

Con motivo del IV festival Nacional del folklore, la R. Argentina emitió un timbre representando a un payador con su guitarra, en colores azul, blanco, negro y azul claro. Su valor es de 4.-\$m/n, y fue impreso en la Casa de Moneda de la Nación, lugar en el cual se imprimen los timbres y billetes argentinos.

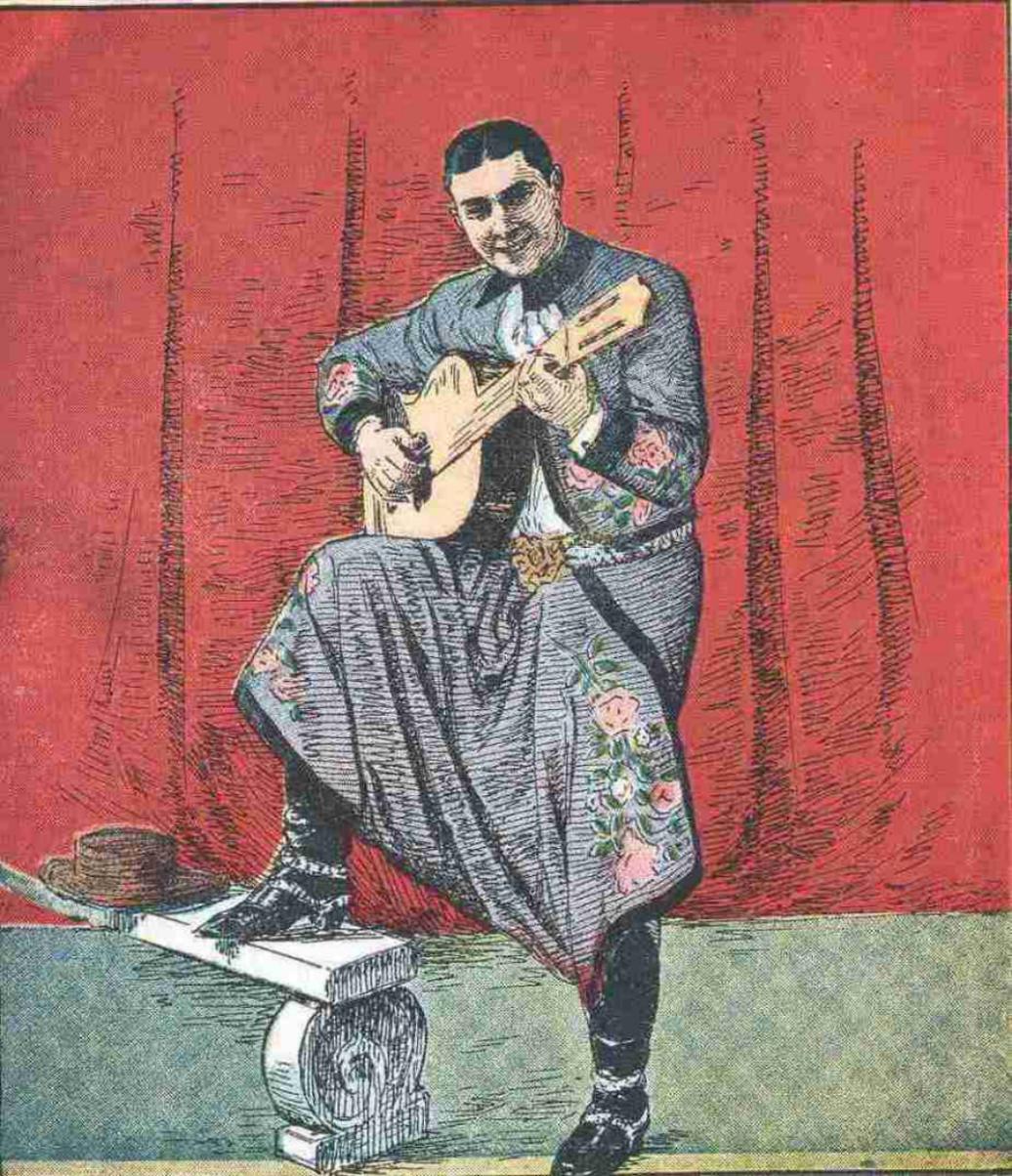
Letra de agua: Sol RA con rayos rectos. Tipo "E" de catálogo Ivert. Perforación: 13½.

La música folklórica, expresión genuina de los pueblos, tiene en Argentina un hondo arraigo popular, el cuál se ha acentuado en los últimos años, sobre todo en la juventud que ha formado innumerables clubes llamados Peñas Folklóricas, allí se reúnen criollos, cuyo rey es el asado, cantar, bailar y platicar, mientras el tradicional mate corre de mano en mano.



---

Colaboración del Señor Martín Delgado Rizzi.



## EL PAYADOR

Era de verlo por la pampa amarillenta, embebida al infinito en la tela del horizonte donde se hundía, recién volada de su laguna la garza matinal, al galope del malacara o del oscuro cuyo ímpetu rebubaba, tascando generosos fervores en la roedura de la coscoja.

A la luz todavía tangente del sol que iba tendiéndose por la hierba, rubio y calientito como un poncho de vicuña, el corcel parecía desprender llamas de color en arrebató de antorcha. Empinando el sombrero ante las posibles alarmas del horizonte, y con ello más abierta la cara al cielo, el jinete iba sorbiendo aquel aire de la pampa, que es —¡oh, gloria de mi tierra!— el aroma de la libertad. Hundíase el barboquejo de borlas entre su barba negra, que escarpaba rudamente los altos pómulos de bronce; Animábase, hondo en su cuenca, el ojo funesto. Flotaba tendido en golilla sobre la chaqueta, largo pañuelo punzó. Entre los flecos del calzoncillo rebrillaba la espuela. Otro rayo de sol astillábase en la cintura sobre la guarda del puñal.

Trotaba al lado suyo, con la acelerada lengua colgándole, el mastín bayo erizado de rocío. Aquí y allá flauteaba un terutero. Y aquel aspaviento del ave, aquella lealtad del caballo y del perro, aquella brisa perfumada en el trebolar como una pastorcilla, aquella laguna que aún conservaba el nácar de la aurora, llenaban su alma de poesía de música. Raro el gaucho que no fuera guitarrero, y abundaban los cantores. El payador constituyó un tipo nacional. Respetado por doquier, agasajado con la mejor voluntad, vivía de su guitarra y de los versos; y el clavijero de aquélla, el manojo de favores rosas y azules, recordaba, supremo bien, las muchachas que para obsequiarle habían desprendido las cintas de sus cabellos.

*Leopoldo Lugones.*

---

LA FILATELIA ESTA EN TODO — TODO ESTA EN LA FILATELIA.

---

PARTE DEL DECRETO por el que se autoriza una emisión especial de estampillas postales conmemorativas del Centenario de la Batalla del Jahuactal, Tab.

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.—Presidencia de la República.

ADOLFO LÓPEZ MATEOS, *Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en uso de la facultad que me concede el artículo 518 de la Ley de Vías Generales de Comunicación, y*

CONSIDERANDO, que el día 27 de febrero del año en curso se cumplieron cien años de que el Coronel Gregorio Méndez Magaña, en la Batalla del Jahuactal, Tab., se cubrió de gloria al defender con éxito la integridad del territorio nacional amenazada por las fuerzas de los ejércitos invasores.

CONSIDERANDO, que tal hecho amerita ser exaltado y recordado como ejemplo de civismo y de acendrado patriotismo para las presentes y futuras generaciones y que la emisión de estampillas postales conmemorativas constituyen uno de los medios más adecuados y eficaces para exaltarlo y recordarlo, he tenido a bien expedir el siguiente

## DECRETO

ARTICULO PRIMERO.—Se autoriza una emisión especial de estampillas postales conmemorativas del Centenario de la Batalla del Jahuactal, Tab., en la que se cubrió de gloria el Coronel Gregorio Méndez Magaña.

ARTICULO SEGUNDO.—La emisión constará de 1.000.000.00 (un millón) de estampillas postales comunes de \$0.40 (cuarenta centavos).

ARTICULO TERCERO.—Las estampillas de esta emisión se pondrán a la circulación oportunamente y serán válidas para el pago del franqueo de toda clase de correspondencias, así como para cubrir los derechos postales hasta su total agotamiento, sin perjuicio de la validez de las estampillas de la emisión general ordinaria vigente.

ARTICULO CUARTO.—De esta emisión deberá entregarse a la Oficina Filatélica Mexicana el 5% de su monto total.

## EL CORONEL GREGORIO MENDEZ MAGAÑA (1)

Desde el momento en que Méndez asumió personalmente la responsabilidad de los sucesos que iban a desencadenarse en Tabasco, le incumbía el deber, según lo hizo, de la insurrección completa del país. Esto lo movió a enviar un emisario, que lo fue el capitán Francisco Chapuz, al comadante de batallón Eusebio Castillo residente en el Departamento de Pichucalco, Estado de Chiapas, para que allí levantara el espíritu público y organizara algunas tropas con que lo auxiliara. A esta sazón ignoraba el propio Don Gregorio que los pueblos del Partido de la Sierra, acaudillados por el coronel Lino Merino, habían desconocido al llamado gobernador imperial, desde el 13 de Octubre 1863.

El 21 regresó Chapuz trayendo la respuesta de Castillo quien daba parte del pronunciamiento republicano de Pichucalco encabezado por don Felipe Ortiz, y que ya se estaban ocupando de reclutar y organizar fuerzas para auxiliar a los pronunciados de Tabasco.

En tal estado las cosas, y cuando ya se contaba con doscientos hombres de infantería y un piquete de caballería de treinta dragones, se dispuso adelantar las posiciones, por lo que el 22 se dirigió Méndez a la Villa de Comalcalco, distante diez y siete leguas de aquella hacienda, ejecutando esa marcha sin novedad, tanto más que tenía absoluta fe de que la situación física y moral de su ejército, mejoraría al retornar al lugar en donde habían sido sorprendidos.

Se detuvieron en su paso por Cárdenas en la hacienda "Santa Rosalía" de los Veraud Sastré que entonces habían salido para San Juan, llegando a las nueve de la noche del 23 a Comalcalco, en donde fueron recibidos con infinitas muestras de entusiasmo. Al saber el jefe de las fuerzas de esa plaza, el imperialista Romanco que se acercaba Méndez, sale para Cunduacán y luego a la ciudad de San Juan a dar parte a Arévalo de lo que estaba aconteciendo nuevamente en la Chontalpa. El 24 comienza a presentarse multitud de ciudadanos de Paraiso, Comalcalco y aún de la capital del Estado, cansados de la férrea dictadura, quienes uno a uno fueron aceptados, dándosele a las tropas, desde ese día, una organización estrictamente militar.

---

(1) Del libro *Gregorio Méndez*, por Humberto Muñoz Ortiz.

Se nombró Jefe de Día al comandante de escuadrón Mariano Alfaro y para el siguiente a Bernabé Fuentes. Méndez ordenó, como coronel jefe de la brigada, que se reconociera como mayor de órdenes al capitán Francisco Ramírez, primer ayudante al capitán Francisco Chapuz, y subayudante al subteniente Natividad Rodríguez. Como ayudantes de Méndez al teniente Juan Solís y subteniente Cirilo Romero, proveedor subteniente Tranquilino W. Payán, haciéndose hincapié de que todas las secciones se conservarían en sus respectivos cuarteles en la mejor disposición de ataque, y de que a nadie se le permita separarse de ella desde la oración de la tarde, lo que se recomendó con especialidad a los señores oficiales.

La amplia plaza de Comalcalco, con sus grandes laureles rodeada de casas bajas con corredores de teja, sirve para formar la tropa, y los que tenían rudimentarios conocimientos guerreros, aprovecharon los días del 23 al 28 para impartir disciplina a esa gente que muchas de ellas no hablaban el castellano, pues había indígenas de Hui-manguillo que hablaban el lenguaje Azteca, así como Mayas de Comalcalco, Zoques de Cunduacán, Chontales de Jalpa; tropa mal vestida y peor calzada que iba en aumento, ascendiendo a 350 hombres al revisarlas Méndez el 28 en la tarde, cuyas necesidades estaban medianamente previstas merced a la generosa cooperación de los propietarios de fincas y del comercio que ayudaron con patriotismo.

En cada acto heroico de estos pueblos ignorados, pero patriotas, siempre habrá un toque espartano de que nos podemos enorgullecer. Dice Méndez: "No debo pasar aquí en silencio la conducta de un sencillo campesino, el ciudadano Gregorio Sánchez, quien vino a poner a mi disposición un hijo suyo, el único, para el servicio de las armas, así como cien pesos en efectivo como donativo de guerra. Este patriótico ejemplo fue imitado por otros ciudadanos, cuyos nombres no tengo presente. . .".

Aún careciéndose de elementos materiales necesarios para abrirse la campaña contra Arévalo, Méndez temeroso de que la inacción enervase la energía de sus hombres, resuelve tomar la iniciativa, encomendándolo todo al patriotismo de su gente que ardía en deseos de entrar en campaña. El 28 en la tarde se dio órdenes de marchar, sa-

liendo para Cunduacán a donde llegaron el 29 a medio día. Tabasco, a esas fechas sufría una inundación arrolladora que impedía la salida de los imperialistas, más hechos a las paradas militares en las ciudades, que al sacrificio y penalidades de campaña.

La ocupación de Cunduacán era ya por sí misma un acto de hostilidad flagrante al enemigo. Esa importante villa, llave del extenso y rico distrito de la Chontalpa, le privaba de los recursos que podía obtener desde allí. Además, habiendo sido la expresada población el teatro en que Arévalo fuera acogido con benevolencia por algunos mexicanos desnaturalizados, y de donde por la fuerza, es verdad, había sacado un número considerable de buenos soldados, mucho importaba al jefe invasor.

Se une a Méndez el eminente literato y patriota tabasqueño Lic. Manuel Sánchez Mármol, alma de aquel movimiento desde entonces, pues en las columnas de su periódico levantó el espíritu cívico, y quien, asombrado al ver llegar las "tropas" de Méndez y los "dragones" de Sánchez Magallanes, dijo festivamente:

"En verdad que la vista de aquella tropa no era para augurarle suerte mejor que la que días antes cupiera a los insurrectos de Comcalcalco. Su equipo ridículamente heterogéneo rompía con toda idea de unidad. Fuera del ordinario y amarillento chontal que resguardaba las cabezas de los que algunos conservaban aun ceñida la base de la copa de un listón rojo ya desteñido por la lluvia y el sol, cada soldado era un ejemplar diferente. Tres tambores batían una marcha ronca y acatarrada acompañados de una corneta raiada en el gañote que sonaba chirriante y fuera de tono. Tal era la banda de la risible "Brigada de Operaciones", pomposo título con que los quijotescos cerebros de los dos cabecillas habían bautizado aquella desorganizada e indigente guerrilla. Su armamento quebrantaba toda uniformidad. Era como un museo arqueológico de fusiles en marcha; unos cuantos "Enfields", vizcaínas de varias especies, escopetas de diferente calibre y hasta fusiles de chispa o cazoleta. No hay que hablar de fornituras; por una docena de cartucheras, lo restante de la tropa llevaba su dotación de tiros sueltos en garnieles; quien de piel adobada; quien de cuero cruzado de venado o en redecillas de caza tejidas de ixtle. . .".

Taracena agrega: "Ni más ni menos. Con tan mezquino contin-

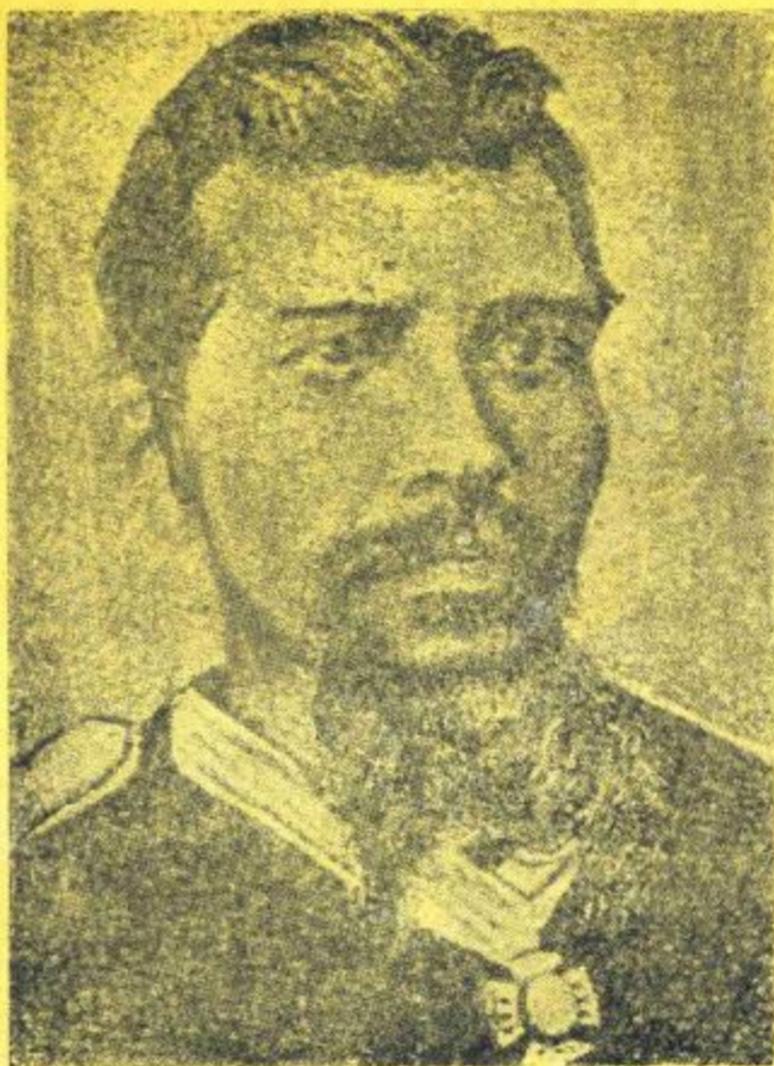
gente de guerra, pero con fe inquebrantable en la noble causa que defendían, se vieron desfilar por las calles de la vieja Villa, 350 soldados inclusive cincuenta de caballería con no poco asombro de los adictos a las filas intervencionistas. Sin embargo, Cunduacán contribuyó ese mismo día con armas, caballos y buena cantidad de dinero...".

La capital del Estado, distante solo ocho leguas del ejército libertador, quedaba cortada de la pingüe fuente de sus recursos; Méndez contaba, por tanto con que allí sería atacado.

Aquel audaz movimiento, que nadie esperaba, colocaba a esa gente en la indeclinable, pero deseada necesidad de combatir. A ello impulsaba a Méndez la resolución en que abundaban las tropas, pésimamente equipadas, mal armadas y sin otras municiones que una parada por plaza.

Siendo de perentoria urgencia el proveerse de recursos pecunarios, y firme el Caudillo en su propósito de evitar exacciones y préstamos forzosos, no solo por ser así conforme a su carácter, sino también por dar prestigio a la insurrección entre las gentes acomodadas, fueron invitados algunos vecinos, a quienes se les expuso el generoso objeto de la empresa que acometían, pintándoseles las necesidades de los soldados, instándoseles a ayudar, obteniendo de ellos una subscripción voluntaria de algunos centenares de pesos.

Pasáronse el 30 y 31 de octubre sin que nada indicara que el enemigo resolvía ir al encuentro de los hombres de Méndez. Ese tiempo fue empleado en recorrerse por ambos jefes y guiados por prácticos, las inmediaciones de Cunduacán. Méndez y Sánchez Magallanes hallaron vulnerable las entradas a la población, sin una mala posición militar que poder defender. Esto los obligó a mantener la población rodeada de guardias avanzadas para evitar una sorpresa. Tomadas estas precauciones, al amanecer del día 1º de noviembre, un escolta de la avanzada del camino que por tierra conduce a San Juan Bautista, presentó ante Méndez al señor Abraham de la Cruz, quien dijo que se había escapado del rancho "La Trinidad", distante tres leguas de Cunduacán, para participarles que Arévalo con fuerzas de infantería, caballería y artillería, habían pernoctado en dicho rancho. Era evidente que no había tiempo que perder, por lo que Méndez reunió a su segundo el teniente coronel Sánchez Magallanes y a varios jefes



CORONEL GRÈGORIO MENDEZ MAGAÑA.

Nació en Jalpa Tab., el 27 de Marzo de 1836.  
Falleció en México, D. F. el 28 de Marzo de 1887.

a quienes manifestó la noticia recibida, y la resolución de combatir, pues volver un paso atrás, era perder por completo el prestigio de la causa, acuerdo que fue unánimemente secundado, procediéndose desde luego a formular el plan de batalla. "Conciliando con lo inexperto de la tropa, dice Méndez, y nuestra falta de municiones, resolvimos por librar el combate en emboscadas, las cuales se formaría en el lugar denominado "El Jahuactal" a la salida de la población, camino de San Juan Bautista. Inmeditamente hice marchar nuestros trescientos hombres de infantería al punto designado utilizando nuestra caballería de cincuenta hombres en guardar las muchas avenidas por donde el enemigo podía flanquearnos. . .".

Dictadas las medidas precedentes, se dirigió la tropa al lugar designado para el combate. Una vez allí fue organizada la batalla en la forma siguiente: cuatro exploradores a caballo a las órdenes del teniente Juan Solís; primera compañía de Cárdenas de cincuenta hombres al mando del capitán Antonio Reyes Hernández, emboscada a la derecha del camino, en el punto más avanzado, encargada de voltear la retaguardia del enemigo; primera compañía de Huimanguillo al mando del capitán Anastasio Gil de cincuenta hombres, emboscada a la izquierda del camino y a unas cincuenta varas de la primera de Cárdenas en la línea paralela del camino, para evitar el que se hiciesen daño al romper sus fuegos; segunda compañía de Huimanguillo con cuarenta hombres al mando del teniente Eligio Escudero; primera compañía de Hidalgo con cuarenta y cinco hombres al mando del capitán Crescencio Rosales; segunda compañía de Hidalgo de cuarenta hombres al mando del capitán José A. González, y compañía de Libres Costeños con treinta hombres al mando del capitán Encarnación Alejandro. Todas estas fuerzas formaban en emboscada a la izquierda del camino, sin solución de continuidad, inmediatamente después de la de Huimanguillo, con la orden de no romper sus fuegos sino a una señal dada, cuando el enemigo estuviese perfectamente entre ellas. La reserva la constituía la segunda compañía de Cárdenas al mando del teniente Antonio Adriano, colocada ya entre la población. De esta manera cubrían las tropas de Méndez una línea de medio kilómetro, con la ventaja de ser utilizadas hasta el último soldado.

Apenas tuvieron el tiempo preciso para poder formarse en bata-

lla. El enemigo no se hizo esperar por mucho tiempo. Los exploradores se avistaron con él y disparando sus mosquetes, fueron a incorporarse a la reserva, llevando herido al sargento Macedonio Gil. A las siete de la mañana se presenta Arévalo formando inmediatamente en batalla, con su caballería a la vanguardia, que se abrió en dos alas para franquear el paso a la pieza de montaña que tría al frente de su infantería, siguiendo avanzando hacia la población, batiendo marcha.

Una imprudencia malogró el plan de envolver al enemigo y aniquilarlo por completo. El sargento segundo de la segunda de Huimanquillo, Jacinto López, viéndolo avanzar, salió del bosque, sin duda con el ánimo de observarlo mejor. Al hacerlo, denunció sus posiciones.

El enemigo comprendió la celada, rompió sus fuegos que fueron respondidos por los de las emboscadas de derecha e izquierda. El cañón imperialista hacía disparos desacertados y sin objeto. Jacinto López, el sargento temerario, quiso sin embargo imponerle silencio, y saliendo por segunda vez del bosque, seguido de su guerrilla, se lanzó machete en mano sobre la pieza que en el último disparo hizo trizas el cuerpo de aquel denodado sargento. El cañón cayó en seguida en poder de las fuerzas de Méndez. Aquello determinó el principio de la derrota de los imperialistas.

Una hora y media hacía que se habían abierto los fuegos y ya las municiones se habían agotado totalmente entre los soldados de Méndez. En aquel conflicto que estaba a punto de impedirles el triunfo definitivo, el capitán de la primera emboscada, Reyes Hernández, salvó la situación. El enemigo había cometido la torpeza de hacer marchar su parque por su izquierda y a la orilla del bosque; apercebido de ello el intrépido Hernández, carga sobre la escolta guardaparque, pónela en fuga, y sin dar tiempo al enemigo, se apodera de una caja de cartuchos, municiona a su valiente compañía y rompe a pecho descubierto un vivísimo fuego sobre las columnas enemigas, que, poseídas de pánico, se encomendaron a la fuga. Si en aquel momento hubiera podido disponer de la compañía de caballería, el exterminio hubiera sido completo. Los miserables restos del enemigo fueron perseguidos por los guerrilleros dos leguas más allá del Jahuactal, hasta el lugar conocido con el nombre de Boca del Monte. A las once del día se levantaba el campo, cuyos trofeos consistieron

en una pieza de artillería de a 4 con 133 botes de mosquetes, 17 lanzas, 3 espadas y 15 caballos enmertalla, 12 cajas de parque de fusil, 70 fusiles, 10 sillados. Las bajas del enemigo consistieron en 37 muertos, un número considerable de heridos y más de 80 dispersos. Las de Méndez fueron de 6 muertos, el subteniente de la primera compañía de Cárdenas, Leandro Adriano, el sargento segundo de la segunda compañía de Huimanguillo, Jacinto López, y 4 soldados, así como 14 heridos de las diferentes compañías que entraron en acción. La desproporción respecto a las pérdidas de los guerrilleros y la de los imperialistas, consistieron más en la ventaja de las posiciones emboscadas de los hombres de Méndez, la cual estaba nulificada por haberse librado el combate a quemarropa, en la circunstancia de que a los primeros disparos, el enemigo echó pecho a tierra, resultando inofensivas las descargas que hacía, sin ver a los contrarios. A las doce del día los heridos sin distinción de republicanos ni traidores recibieron los primeros socorros de manos de unas bondadosas señoras que concurrieron espontáneamente al hospital de sangre.

En los momentos en que se celebraba este primer glorioso triunfo de las armas del pueblo en Tabasco, recibió Méndez el parté de la insurrección de la Sierra, al frente del coronel Lino Merino desde el 13 de octubre, y de la derrota del traidor Juan Ortega al acometer a la ciudad de Chiapas. Una victoria era el eco de otra.

Méndez comunicó en el acto el éxito del Jahuactal al señor Merino, al comandante Castillo que en Pichucalco había derrotado a los cabecillas imperialistas Benigno Pardo y Pomposo Costa, así como al gobernador provisional de Chiapas coronel José Gabriel Esquinca, y al coronel Salvador Urbina que había derrotado al traidor Ortega.

Para aprovechar el armamento de los dispersos que sobrecogidos de terror no habían de presentarse al campamento de Méndez, y para desmoralizar las fuerzas de Arévalo en San Juan Bautista, expidióse aquel día una amnistía para los individuos de la clase de tropa que se presentasen, ya de los dispersos, ya de los que guarnecían la capital del Estado, ofreciéndoseles, además, una gratificación a los que lo verificasen armados. Esta medida tuvo sus felices resultados. Desde la mañana siguiente comenzaron las presentaciones de soldados armados y a los tres días se iniciaba la deserción en las filas imperialistas.



# CALAVERAS FILATELICAS

JOSE APARICIO

Gritaba Pepe Aparicio:  
"¡Compre aceite Carbonell!"  
cuando llegó la Pelona  
y cargó rauda con él.

LIC. MEDINA URBIZU

Por su gran capacidad  
para secretario suena;  
se rumora que saldrá  
si la parca no lo lleva.

LIC. R. MURILLO VIDAL

Del correo salió arrogante  
pues fue electo Senador  
quiso seguir adelante  
la calaca lo impidió.

HERR PLANK

Cuando llegó la Calaca  
iba él a "clasificar"  
—¿Por qué me llevas, ingrata?  
—Te voy a *sanforizar*.

M. ARENAS

Con un valor que le tupe,  
para quitarlo de penas  
con todo y su GUADALUPE  
la Parca se llevó a Arenas.

DR. ROUBIOU

Pensó que en sus lindos sellos  
tenía un tesoro del Vita  
como nunca los vendió  
al hoyo se fue con ellos.

M. DELGADO RIZZI

Su Argentina completó  
y loquito de contento  
vino a Chapultepec  
el inquieto payador.  
Bajo un árbol corpulento  
la parca lo sorprendió.

MIER

Entre la quincallería  
expuestos con mucha maña  
lucían los sellos de España  
en su gran ferretería.

A. CORONADO

Elecciones vienen  
Elecciones van  
y con su P R I  
siempre gana  
las elecciones al P A N

M. PRADO

Por tanto "Cuervo" tomar  
timbres no pudo comprar,  
vender ni cambalachar.  
La muerte lo fue a *sellar*.

L. RAMIREZ

De Delegado en Ginebra  
de Ginebra se hartó  
tanto que se le olvidó  
informarnos de la U P U  
y nunca más de él se supo.  
La calaca lo *jaló*.

EMILIO OBREGON

Al teatro ya no "le hace"  
y la tele se acabará.  
Si la muerte lo complace  
¿Que hará en el mas allá?

J. L. GARCIA

Para echar por la ventana  
los filatélicos fondos  
en sus VENTANAS y REJAS  
imploró a la de ojos hondos:  
Muerte, ¿por qué no me dejas?

DR. P. PIATOK

Después de mucho pensar  
decidió por fin cambiar  
por sellos su *laboratorio*  
hoy está en el purgatorio.

P. MALDONADO

Negociante "hasta el ochenta"  
sus timbres quiso vender  
en las tiendas de la CEIMSA  
En la tumba, aun lo piensa.

LOS ANUNCIANTES

Por favor, ya no oren tanto  
porque muera la revista  
y sigan apoquinando  
que calaca anda muy lista.

LIC. J. RUIZ PEREZ

Filatélico rabioso y destacado  
exhibió sus timbres y salió premiado.  
Le *pegó al gordo* y viajó encantado  
y rico y dichoso aquí está enterrado.

A. AMAYA

Por millones compró timbres  
por monedas los cambió  
la muerte por tal viveza  
del banco se lo llevó.

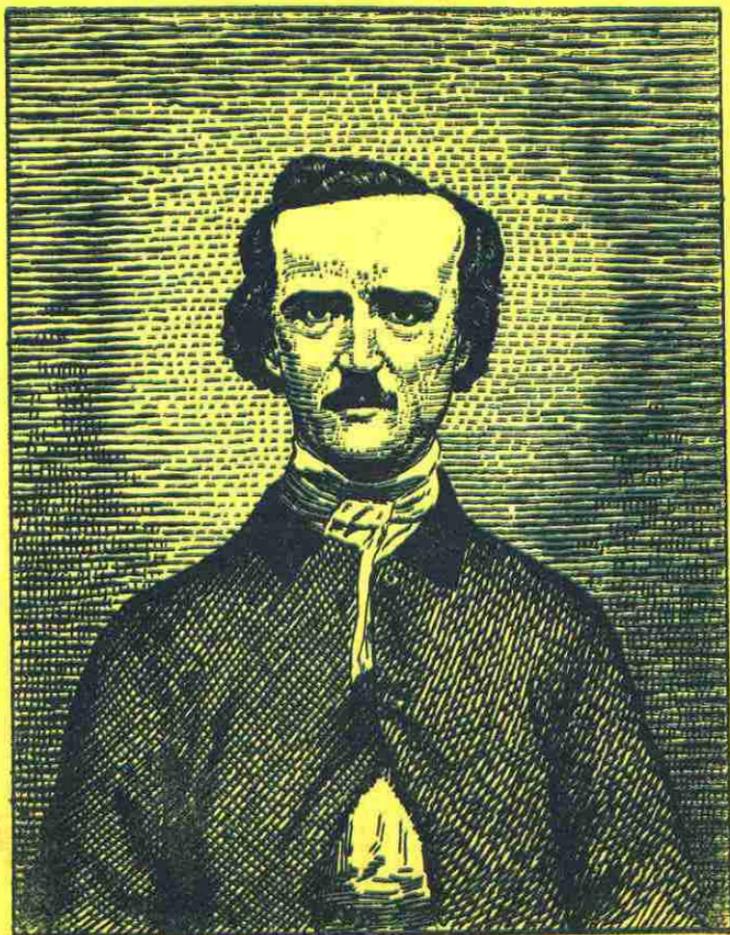
# LOS ESCRITORES EN LA FILATELIA.

EDGAR ALLAN POE

Nació en la ciudad de Boston, Massachusetts, Estados Unidos, en enero de 1809. Su padre se casó con una actriz inglesa, mistress Hopkins, muriendo jóvenes él y su esposa, dejando en la miseria a sus tres hijos: Guillermo, que falleció a temprana edad; Edgardo y, Rosalía, que se volvió loca. Un rico comerciante de Virginia, Juan Allan, cediendo a los ruegos de su esposa, que no había tenido hijos, recogió al huérfano, cautivado por la simpatía del chiquillo. En la Universidad se distinguió por su viva inteligencia, y más aun por su carácter alborotador y afición a los ejercicios atléticos. Por su pasión desordenada al juego y la bebida, tuvo frecuentes deudas, que al principio fueron pagadas por Allan, pero, viendo éste que la conducta de Edgar no se enmendaba, se lo llevó a Richmond y se negó a seguir pagando sus deudas. Ofendido por la actitud de su padre, marchó a Bostón, en donde publicó un tomo de versos.

El infeliz poeta, joven, sin recursos de ninguna clase, sentó plaza en 1827 como soldado de artillería con el nombre de Edgardo A, Perry, siendo enviado a un fuerte de Carolina. Unos días después de la muerte de su madre adoptiva, en 1829, y quizá debido a sus ruegos, Allan, le recibió en su casa de Richmond, en uso de una licencia concedida por el coronel, y él 15 de abril obtenía la liberación de su compromiso militar, con la condición de presentar un sustituto que pagó su padre adoptivo. Posteriormente el poeta marchó a Baltimore en donde vivía con su abuela y gracias a las relaciones de su familia, pudo publicar un segundo tomo de poesías. En 1830 logró ingresar en la Escuela Militar, demostrando condiciones para el estudio de las matemáticas, pero su carácter, refractario por completo a toda disciplina, dio motivo a que saliese expulsado de West-Point. Marchó a Baltimore, a refugiarse en casa de la señora Clemm, hermana





EDGAR ALLAN POE

(Edgar Poe Arnold)

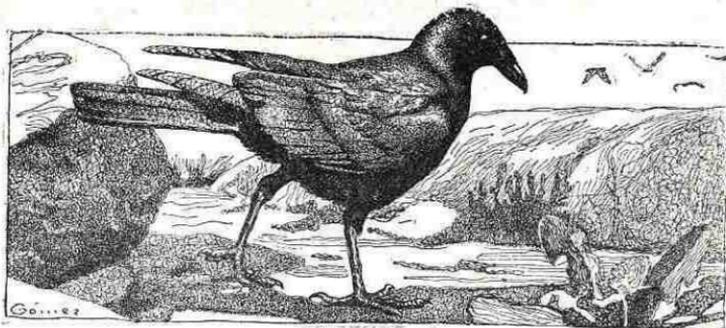
de su padre que, viuda y pobre, vivía con su hija Virginia quien sostenía el hogar con el producto de su trabajo de costura. En medio de una situación misera, llegó en octubre de 1833 el éxito; una revista de Baltimore, abrió un concurso ofreciendo dos premios, uno de 100 dólares y otro de 50 para el mejor cuento. Poe ganó el primer premio con *El Escarabajo de Oro*. Gracias al apoyo de Kennedy, que había formado parte del jurado que le premió, pudo ir viviendo, y por mediación suya entró en relaciones con Tomás White, propietario de una revista, logrando ocupar el puesto de redactor, en donde alternaba sus cuentos con artículos de crítica literaria.

En 1836 se casó con su prima Virginia Clemm, hermosa niña de 14 años, habiendo hecho una falsa declaración en lo que a la edad se refería, para poder celebrar el matrimonio. Posteriormente se trasladó a New York, sonriéndole un poco la fortuna y en donde trató de fundar una revista.

En 1844 publicó su famoso poema *El Cuervo*, que pronto fue popular, de asunto sombrío, pero hermoso por rasgos de su privilegiada imaginación.

La miseria y los disgustos acabaron con la joven esposa que murió tísica en 1847. Después trató de contraer matrimonio con mujeres ricas, no llegando a realizar sus deseos, pues en sus cartas se reflejaba gran desequilibrio. En 1849 se puso en relaciones, en Richmond, con una antigua novia de sus juveniles años, y marchó a New York para visitar a su tía y madre política Mistress Clemm. Se detuvo en Baltimore a ver a un amigo, y tomó el tren, cuyo conductor, encontrándole sin sentido, le entregó al conductor de otro tren para que le acompañase hasta Baltimore. Al llegar a ese lugar en vez de marchar al hotel, vagó por las calles, encontrándole uno de sus amigos poco menos que muerto en una taberna, de donde fue llevado al hospital, muriendo el 7 de octubre de 1849, sin haber recobrado el conocimiento, víctima del *delirium tremens*.

Aunque su fama mundial es debida a sus novelas y cuentos, su temperamento artístico está mas sutilmente exteriorizado en sus poesías, en donde aquellas ideas suyas que florecen en sus cuentos se manifiestan en imágenes, producto de estados morbosos que afectan la mente, más que como pensamientos, como armonías musicales. . .



## EL CUERVO

Una fosca media noche, cuando en tristes reflexiones,  
Sobre más de un raro in-folio de olvidados cronicones  
Inclinaba soñoliento la cabeza, de repente

A mi puerta oí llamar;

Como si alguien, suavemente, se pusiese con incierta  
Mano tímida á tocar:

"Es — me dije — una vista que llamando está a mi puerta  
Eso es todo, y nada más!"

¡Ah! bien claro lo recuerdo: Era el crudo mes del hielo  
Y su espectro cada brasa moribunda enviaba al suelo.

¡Cuán ansioso el nuevo día deseaba, en la lectura  
Procurando en vano hallar

Tregua a la honda desventura de la muerta Leonora.

Virgen rara a quien Leonora los querubos llaman — hora

Ya sin nombre. . . nunca más!

Y el crujido triste, incierto, de las rojas colgaduras

Me aterraba, me llenaba de fantásticas pavoras,

De tal modo que el latido de mi pecho palpitante

Procurando dominar,

"Es, sin duda, un visitante" — repetía con instancia —

"Que a mi alcoba quiere entrar:

Un tardío visitante a las puertas de mi estancia. . .

Eso es todo, y nada más!"

Poco a poco, fuerza y brío fue mi espíritu cobrando:

"Caballero, dije, o dama: mil perdones os demando;

Mas, el caso es que dormía, y con tanta gentileza

Me vinisteis a llamar,

Y con tal delicadeza y tan tímida constancia

Os pusisteis a tocar."

Que no oí, dije— y las puertas abrí al punto de mi estancia:

Mudo, trémulo, en la sombra por mirar haciendo empeños,

Quedé allí —cual antes nadie los soñó— forjando sueños;

Mas profundo era el silencio, y la calma no acusaba

Ruido alguno... resonar

Sólo un nombre se escuchaba que en voz baja a aquella hora

Yo me puse a murmurar,

Y que el eco repetía como un soplo: Leonora!. . .

Esto apenas—nada más!

A mi alcoba retornando con el alma en turbulencia,

Pronto oí llamar de nuevo—esta vez con más violencia:

"De seguro —dije— es algo que se posa en mi persiana;

Pues, veamos de encontrar

La razón abierta y llana de este caso raro y serio,

Y el enigma averiguar:

¡Corazón! calma un instante, y aclaremos el misterio. . .

—Es el viento— y nada más!"

La ventana abrí —y con rítmico aleteo y garbo extraño—

Entró un cuervo majestuoso de la sacra edad de antaño.

Sin pararse ni un instante ni señales dar de susto,

Con aspecto señorial.

Fue a posarse sobre un busto de Minerva que ornamenta

De mi puerta el cabezal;

Sobre el busto que de Palas la figura representa

Fue y posóse—y nada más!

Trocó entonces el negro pájaro en sonrisas mi tristeza

Con su grave, torva y seria, decorosa gentileza;

Y le dije: "Aunque la cresta calva llevas, de seguro

No eres cuervo nocturnal,

Viejo, infausto cuervo oscuro vagabundo en la tiniebla! . . .

Dime—¿cuál tu nombre, cuál,

En el reino plutoniano de la noche y de la niebla?"

Dijo el cuervo: "Nunca más!"

Asombrado quedé oyendo así hablar al avechucho,

Si bien su árida respuesta no expresaba poco o mucho;

Pues preciso es, convengamos, en que nunca hubo criatura

Que lograrse contemplar

Ave alguna en la moldura de su puerta encaramada,

Ave o bruto reposar  
 Sobre efigie en la cornisa de su puerta, cincelada,  
 Con tal nombre: "Nunca más!"  
 Mas el cuervo fijo, inmóvil, en la grave efigie aquella,  
 Sólo dijo esa palabra, cual si su alma fuese en ella  
 Vinculada—ni una pluma sacudía, ni un acento  
 Se le oía pronunciar. . .  
 —Dije entonces al momento: "Ya otros antes se han marchado,  
 Y la aurora al despuntar,  
 El también se irá volando cual mis sueños han volado."  
 —Dijo el cuervo: "Nunca más!"  
 Por respuesta tan abrupta como justa sorprendido,  
 "No hay ya duda alguna —dije— lo que dice es aprendido;  
 Aprendido de algún amo desdichoso a quien la suerte  
 Persiguiera sin cesar,  
 Persiguiera hasta la muerte, hasta el punto de, en su duelo,  
 Sus canciones terminar  
 Y el clamor de su esperanza con el triste ritornelo  
 De—"Jamás, y nunca más!"  
 Mas el cuervo provocando mi alma triste a la sonrisa,  
 Mi sillón rodé hasta el frente de ave y busto y de cornisa;  
 Luego, hundiéndome en la seda, —fantasía y fantasía  
 Dime entonces a juntar,  
 Por saber qué pretendía aquel pájaro ominoso  
 De un pasado inmemorial,  
 Aquel hosco, torvo, infausto, cuervo lúgubre y odioso  
 Al graznar "Nunca jamás!"  
 Quedé a questo investigando frente al cuervo, en honda calma  
 Cuyos ojos encendidos me abrasaban pecho y alma.  
 Esto y más —sobre cojines reclinado— con anhelo  
 Me empeñaba en descifrar,  
 Sobre el rojo terciopelo do imprimía viva huella  
 Luminosa mi fanal!—  
 Terciopelo cuya púrpura ¡ay! jamás volverá ella  
 A oprimir—ah ¡nunca más!  
 Parecióme el aire, entonces, por incógnito incensario  
 Que un querube columpiase de mi alcoba en el santuario,  
 Perfumado—"Miserable ser! —me dije— Dios te ha oído,  
 Y por medio angelical,  
 Tregua, tregua y el olvido del recuerdo de Leonora  
 Te ha venido hoy a brindar:  
 Bebe! Bebe ese nepante, y así todo olvida ahora!"

—Dijo el cuervo; “nunca más!”  
“Oh, Profeta! —dije— o duente, mas profeta al fin, ya seas,  
Ave o diablo—ya te envíe la tormenta, ya te veas  
Por los ábreos barrido a esta playa,—desolado  
Pero intrépido—a este hogar  
Por los males devastado,—“Dime, dime, te lo imploro:  
¿Llegaré jamás a hallar  
Algún bálsamo o consuelo para el mal que triste lloro?”,  
Dijo el cuervo— “Nunca más!”  
“Oh, Profeta —dije— o diablo! Por ese ancho, combo velo  
De zafir que nos cobija, por el sumo Dios del cielo  
A quien ambos adoramos,—dile a esta alma dolorida,  
Presas infausta del pesar,  
Si jamás en otra vida la doncella arrobadora  
A mi seno he de estrechar,  
La alma virgen a quien llaman los arcángeles Leonora!” . . .  
Dijo el cuervo: “Nunca más!”  
“Esa voz, ho cuervo, sea la señal de la partida—  
Grité alzándome— “Retorna, vuelve a tu hórrida guarida,  
La plutónica ribera de la noche y de la bruma! . . .  
De tu horrenda falsedad  
En memoria, ni una pluma dejes, negra ¡El busto deja!  
Deja en paz mi soledad!  
Quita el pico de mi pecho! De mi umbral tu forma aleja!” . . .  
Dijo el cuervo: “Nunca más!”  
Y aun el cuervo inmóvil, fijo, sigue fijo en la escultura,  
Sobre el busto que ornamenta de mi puerta la moldura . . .  
Y sus ojos son los ojos de un demonio que, durmiendo,  
Las visiones vé del mal;  
Y la luz sobre él cayendo, sobre el suelo arroja trunca  
Su ancha sombra funeral;  
Y mi alma de esa sombra que en el suelo flota . . . nunca  
Se alzará . . . nunca jamás!

*Edgar Allan Poe.*

---

LA FILATELIA ESTA EN TODO — TODO ESTA EN LA FILATELIA.

---



—¿Cómo está usted, señor Pérez? ¿Su hijito, ya se ha curado de su cleptomanía?

—Todavía no, pero ha mejorado... ahora ya trae a la casa timbres de mucho valor.

Dibujo de Ildelfonso López M.

---

Próximamente la goma de los timbres será de sabores: Canela, yerbabuena, menta y anís.

Hay perros filatelistas. Los que tienen siempre la lengua de fuera...

# 'LA FILATELIA'

AV. INDEPENDENCIA 100 - B MEXICO, D. F.

Tel. 13-23-53

ATENCION FILATELISTAS

PONEMOS A SU DISPOSICION UN SURTIDO DE  
SERIES COMPLETAS DE MEXICO Y EUROPA

PAQUETES DE TIMBRES DE TODO EL MUNDO

TAMBIEN TENEMOS CATALOGOS, ALBUMES, CHARNELAS,  
CLASIFICADORES, PINZAS Y LUPAS.

PIDANOS LISTA DE PRECIOS CON MAS DE 800 OFERTAS.



## CASA FILATELICA MUSSOT HNOS

COMPRA Y VENTA DE TIMBRES POSTALES

SE COMPLETAN COLECCIONES

ESPECIALIDAD EN NOVEDADES

MEXICALI 53, DEPTO. 2

COLONIA CONDESA

MEXICO (11), D. F.

Tel. 14-74-83.

La Sociedad Filatélica de México, A. C., tiene su local en la Calle de Querétaro No. 144, Despacho 404.

La correspondencia debe dirigirse al Apartado Postal 24-386.

Las reuniones reglamentarias se hacen los días martes y viernes, de las 7 a las 10 Hs. P. M.

Si usted no es miembro de esta sociedad, que cuenta con 400 socios, está invitado a ingresar; tendrá la oportunidad de hacer canje de timbres y enterarse al día del movimiento filatélico.

Cuota de Inscripción ..... \$ 5,00 (Inscription)

Cuota mensual mínima ..... \$ 6.00 (Monthly due)

Corresponsales extranjeros \$ 24.00 pesos al año.

(Foreing Corresponding Members, U. S. \$ 2.00 a year)

EL CLUB FILATELICO JUVENIL, hace sus reuniones los domingos en la mañana, en la Casa del Lago de Chapultepec.

## CAMBIO Y CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL

REVISTA TECNICA DE COLECCIONISMO

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD  
IBERA CUTURAL FILATELICA

Redacción y Administración: Comercio 8. 2º.

Cuota Anual Sociedad y Revista: 150-Ptas.

3.- \$ USA. ó 30 Cupones-respuesta internacional.

Suscripción solo a la revista 80 pts. o su equivalente.

Correspondencia y suscripciones deben dirigirse a

APARTADO DE CORREOS, 228.

LERIDA (ESPAÑA)

COMPRO, CAMBIO CARTAS DOBLADAS  
PRE-FILATELICAS RELACIONADAS  
CON VENEZUELA, ANTERIORES A 1859

TAMBIEN DESEO CORRESPONDENCIA SOBRE ESTE TEMA.  
FAVOR ESCRIBIR: *ADRIAN HERNANDEZ B.*  
Apartado Núm. 6122. (Carmelitas).  
CARACAS. (Venezuela).

El Sr. R. H. Harsh, ha publicado un libro sobre el  
águila voladora que aparece en los sellos que hacen  
las máquinas franqueadoras en los E.U.

Es verdaderamente importante el estudio, si a usted  
le interesa, escríbale a:

Route 2, Box 355. Hollywood. Maryland. Estados Unidos

REMITA U\$S 3.00 EN BILLETES O GIRO Y  
LE ENVIAREMOS 350 SELLOS DIFERENTES  
DE *URUGUAY*

ASOCIACION FILATELICA SANDUCERA

Casilla de Correo 30  
PAYSANDU (URUGUAY)

## PERSONAS QUE DESEAN HACER CANJE DE TIMBRES

Víctor M. González.—Bruzón 117 Apto. 48. 3er. Piso. Habana 7, Cuba.—Cambia sellos y sobres de primer día con filatelistas de todo el mundo. Todo interesado favor de escribirle.

Sr. José Alonso, Vice-Presidente de la Sociedad Filatélica de Puerto Rico (Apartado 1500.—Hato Rey, Puerto Rico), se interesa por hojas souvenir de México, mediante canje o venta. Paga buen precio. Seriedad y honradez en los envíos. Favor de escribir vía aérea.

Sylvia Vega.—4733 Haskell Ave.—Encino, California, U.S.A.—Deseo intercambio de sellos usados de los Estados Unidos por sellos usados españoles. Contesto en español e inglés.

Frank E. Preisler.—710 Smith Avenue. Lebanon, Pennsylvania, U.S.A.—Colección estampillas usadas de Estados Unidos y México, en buen estado. Contesta en inglés.

Gustavo Lira Vidal.—Subsecretaría de Aviación.—Correo 8.—Santiago, Chile.—Desea hacer intercambio de sellos con filatelistas mexicanos.

J. Barchino.—Apartado 953.—Brantford.—Ontario, Canadá.—Desea cambiar sellos. Aerogramas y monedas.

Glausmires Espinosa Segura.—Santiago Peguero No. 1.—Barahona.—Rep. Dominicana.—Desea hacer intercambio de sellos con filatelistas mexicanos.

Antonio Mata Suárez.—Apartado 318. Cienfuegos.—L.V.—Cuba.—Desea hacer intercambio sellos con mexicanos.—Prefiere series completas y nuevas.—Correspondencia registrada.

Srita. Emma González Herrera.—Clavel 270 Apto. 6.—Oguendo y Franco, Habana, Cuba.—Desea intercambiar sellos cubanos con filatelistas mexicanos.

Deseo anillos de puro de cualquier país, preferentemente México y Cuba.—Doy a cambio timbres usados de Centroamérica.—Ángel Espinos.—Calle Sadi Carnot 98-108.—México(4), D. F.

C. Silva.—Caixa Postal 32.—ZC.26.—Rio de Janeiro.—Brasil.—Desea hacer canje de timbres mundiales.

Felipe Gutiérrez O.—Norte 3A No. 4723-4.—Col. Panamericana.—México, 15. D. F. —Desea hacer cambio de sellos con filatelistas de toda América.

Tatiana Marlini.—Largo do Arouche 252.—2ª Ap. 201.—Sao Paulo.—Brasil.—Desea hacer intercambio con filatelistas mexicanos.

Cecilia Roth.—Rameau 2925.—Santiago—Chile.—Desea Estados Unidos, Argentina, Brasil, Perú y Uruguay.—Nuevos.

Guarionex Pimentel M.—Box 65.—Barahona.—Rep. Dominicana.—Desea hacer intercambio de sellos con todos los filatelistas del mundo.

José Ma. Otto Warncke.—5000 Colonia-Ehrenfeld Parkurtel 3, Rep. Federal Alemana saluda a todos los miembros de FILATELIA de México y está muy satisfecho de las relaciones obtenidas por mediación de esta revista.—Desea cambiar sellos usados y nuevos de todo el mundo y sobres de primer día.

Deseo canjes con todo el mundo. Preferentemente nuevo. Catálogos Ivert o Scott's. Referencias con la dirección de esta revista.

Edmundo Ochoa.— Calle Bahía Magdalena 26  
México (17), D. F.

## PERSONAS QUE DESEAN CANJE DE TIMBRES

Sergio Gutiérrez Travesero.—Calle 55 Núm. 410.—Tizimin, Yucatán, México. "Desea intercambio de sellos con Filatelistas de todo el mundo. Me estoy iniciando en Series Temáticas".

Srita. Mercedes Zapico.—Monseratte 15 — 3º Piso.—Habana, Cuba.—Deseo cambiar sellos y sobres de primer día con todo el mundo. Contesto toda correspondencia que reciba.

R. J. Connell.—Flat 10.—36 Cromwell R. D.—South Yarra, Se. 1.—Victoria, Australia.—Me intereso por un correspondal filatélico mexicano que desee estampillas australianas. Para mayores detalles, favor de escribirme en inglés.

Bernard Zerden.—25 64th Street.—New York 23, N. York, U.S.A.—Deseo cambiar estampillas de mi país con filatelistas mexicanos. Favor de escribirme en inglés.

Vs. Surjicov.—Christigii 14.—Bucarest 10.—raion 23 August.—Rumania.—Deseo intercambio con filatelistas de todos los países (principalmente de México y América) de literatura filatélica, como libros, folletos, revistas, catálogos, boletines y listas de precios. Correspondencia en español, inglés, italiano, francés, alemán, ruso y portugués.

Si desea que su anuncio salga en esta sección: el precio es de 20 cs. mexicanos por palabra. Puede pagar con timbres nuevos de su país. Se publica gratuitamente a los miembros de la Sociedad Filatélica de México. Escriba al Director.

Teodomiro L. Mulas Martín.—Pardo Bazán 2 (Apartado 311).—Salamanca, España.—Se interesa en efectuar cambios de estampillas con filatelistas mexicanos. Todo interesado favor de escribirle.

MENA.—Apartado Postal 124.—Mérida, Yucatán, México.—Deseo comprar, a precios razonables, series nuevas, completas de España anteriores a 1950.

Manuel Alvarez Calderon.—Ernesto Diaz Canseco 220.—Miraflores (Lima) Perú.—Reuno y cambio sellos nuevos y usados de todo el mundo, así como sobres de Primer Día de Emisión. Contesto en castellano y en inglés.

Adolfo Gutiérrez Márquez.—Apartado 474.—San Luis Potosi, S.L.P. México. Colecciono estampillas de México, España, Vaticano y Estados Unidos. Todo interesado en cambiar puede escribirme, en español o inglés.

## SECCION NUMISMATICA

Miguel Izaguirre. Apartado 7676. Tel-39-03-56. México, D. F.—Deseo comprar monedas de México, Estados Unidos y Canadá, modernas y antiguas, comunes y raras.



Publicación Mensual de Divulgación Filatélica. Director: Augusto Sesto. Calle Real de Romita 14 México (7), D. F. Precio \$1.00 Moneda Mexicana. (8 cvs. dólar) —Se imprimieron 2,000 ejemplares. Se distribuye gratuitamente a los miembros de la Sociedad Filatélica de México, A. C. y a los del Club Filatélico de la Casa del Lago, (Chapultepec). También se puede obtener gratuitamente con los anunciantes que aparecen en esta revista. — Toda la correspondencia relacionada con esta revista debe de ser dirigida al Director. — Editada por «EL LIBRO ESPAÑOL». — Aprobado por la Sría. de Educ. Pública. Of. 302.—Exp. CCRPR/63.—Autorizado como correspondencia de 2a. clase por la Dirc. Gral. de Correos, con fecha 18 de Mayo de 1963.

DISPONIBLE

CATALOGO SCOTT 1965

A SUS ORDENES

INSTITUTO INTERNACIONAL FILATELICO, S. A.

NICKY GEORDIE

*ALBUMES, SOBRES DE PRIMER DIA Y NOVEDADES*

Av. Juárez 18, Desp. 201.

Tel. 13-58-95

México (1), D. F.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO DE SCOTT PUBLICATIONS INC.



INTERNATIONAL MERCANTILE CO., S. A.

SECCION FILATELICA  
COMPRA Y VENTA DE ESTAMPILLAS

Calle de Orizaba 43-A.

Tel.: 25-64-27

MEXICO 7, D. F.



## CENTRO FILATELICO

AMPLIO SURTIDO EN ALBUMES SCOTT, MINKUS, HARRIS Y GROSSMAN  
*COMPRA Y VENTA DE COLECCIONES*

HAMBURGO 64

TEL. 25-31-98.

S. VACKIMES